
PASOS A LA SALVACIÓN

Las palabras o frases de los versículos que aparecen en bastardilla enseñan los distintos pasos.

Paso 1: Debe sentirse pecador.

"... diciendo: Dios, sé propicio a mí, *pecador*" (Lucas 18:13).

"Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar *lo que se había perdido*" (Lucas 19:10).

"Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; No hay quien entienda, No hay quien busque a Dios. *Todos se desviaron*, a una se hicieron inútiles; *No hay quien haga lo bueno*, no hay ni siquiera uno. Por cuanto *todos pecaron*, y están destituidos de la gloria de Dios" (Romanos 3:10–12, 23).

Paso 2: Debe creer que Jesús derramó Su sangre para santificarle de la corrupción del pecado.

"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que *todo aquel que en él cree*, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no *envió Dios a su Hijo* al mundo para condenar al mundo, sino *para que el mundo sea salvo por él*" (Juan 3:16, 17).

"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios" (Efesios 2:8).

"Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque *él salvará a su pueblo de sus pecados*" (Mateo 1:21).

"El Señor . . . no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento" (2 Pedro 3:9).

"Y *por medio de él reconciliar consigo todas las cosas*, así las que están en la tierra como las que están en los cielos, *haciendo la paz mediante la sangre de su cruz*. Y a vosotros también, que erais en otro tiempo extraños y enemigos en vuestra mente, haciendo malas obras, ahora *os ha reconciliado en su cuerpo de carne, por medio de la*

muerte, para presentaros santos y sin mancha e irrepreensibles delante de él” (Colosenses 1:20–22).

“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan” (Hebreos 11:6).

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Paso 3: Debe abandonar el pecado y rendirse completamente a lo que Dios quiere para su vida de acuerdo con la Biblia.

“El, temblando y temeroso, dijo: Señor, ¿qué quieres que yo haga? Y el Señor le dijo: Levántate y entra en la ciudad, y se te dirá lo que debes hacer” (Hechos 8:6).

Jesús le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno hay bueno, sino sólo uno, Dios. Los mandamientos sabes: No adulteres. No mates. No hurtes. No digas falso testimonio. No defraudes. Honra a tu padre y a tu madre. El entonces, respondiendo, le dijo: Maestro, todo esto lo he guardado desde mi juventud. Entonces Jesús, mirándole, le amó, y le dijo: Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, *sígueme, tomando tu cruz*” (Marcos 10:18–21).

*“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, *niéguese a sí mismo*, y tome su cruz, y sígame” (Mateo 16:24).*

*“Así, pues, cualquiera de vosotros que no *renuncia a todo lo que posee*, no puede ser mi discípulo” (Lucas 14:33).*

*“... diciendo: El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; *arrepentíos*, y creed en el evangelio ... Y dejando luego sus redes, le siguieron” (Marcos 1:15, 18).*

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados” (Hebreos 10:26).

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23).

Paso 4: Debe abrir su corazón a Jesús, para que ya no sea usted que vive, sino que Cristo vive en usted, mediante Su Espíritu.

"Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios . . . Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es *nacido del Espíritu*, espíritu es" (Juan 3:3, 6).

"Mas *a todos los que le recibieron*, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios" (Juan 1:12).

"Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si *vivimos por el Espíritu*, andemos también por el Espíritu" (Gálatas 5:24, 25).

"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas *vive Cristo en mí*; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gálatas 2:20).

". . . pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1 Juan 1:7).

"Y poderoso es Dios para hacer que abunde en vosotros toda gracia, a fin de que, teniendo siempre en todas las cosas todo lo suficiente, abundéis para toda buena obra" (2 Corintios 9:8).

"Ahora, pues ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, *los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu*. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte" (Romanos 8:1, 2).

Paso 5: Debe confesar al Señor Jesucristo delante de los hombres, desear ser bautizado e identificarse con los hijos obedientes de Dios.

"A *cualquiera, pues, que me confiese delante de los hombres*, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos. Y a cualquiera que me niegue delante de los hombres, yo también le negaré delante de mi Padre que está en los cielos. No penséis que he venido para traer paz a la tierra; no he venido para traer paz, sino espada" (Mateo 10:32–34).

"El que *creyere y fuere bautizado*, será salvo; mas el que no creyere, será condenado" (Marcos 16:16).

". . . que si *confesares con tu boca* que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo" (Romanos 10:9).

"Pedro les dijo: Arrepentíos, y *bautícese* cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo . . . Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación. Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y *perseveraban en la doctrina de los apóstoles*, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones" (Hechos 2:38, 40–42).

"Porque por un solo Espíritu fuimos todos *bautizados en un cuerpo*, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu" (1 Corintios 12:13).

"Fiel es Dios, por el cual fuisteis llamados a la comunión con su Hijo Jesucristo nuestro Señor. Os ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que *habléis todos una misma cosa*, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos en una misma mente y en un mismo parecer" (1 Corintios 1:9, 10).

". . . y sigue la justicia, la fe, el amor y la paz, *con los que de corazón limpio invocan al Señor*" (2 Timoteo 2:22).

"Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén" (Judas 24, 25).

* * * * *

El texto bíblico ha sido tomado de la versión Reina-Valera © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina; © renovado 1988 Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizado con permiso.

Reina-Valera 1960® es una marca registrada de American Bible Society, y se puede usar solamente bajo licencia.